

RELATOS
MARBANOS.
ANTOLOGÍA

2ª
edición

D-FRACCIONES



polen
EDICIONES

A5

Office
box

A5

Primera edición: diciembre 2014
Segunda edición: febrero 2015

Título de la obra: Relatos marranos. Antología

© De los textos: los autores
© De las imágenes: los autores
© De esta edición: Pol-len edicions, scll.

pol-len
EDICIONS

Carrer La Plana, 10, 08032 Barcelona
info@pol-len.cat / www.pol-len.cat

Los textos e imágenes contenidos en éste libro se distribuyen bajo una licencia Creative Commons en la modalidad de Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>) a no ser que en el encabezamiento del relato o la imagen se indique otra licencia.



Edición y corrección a cargo de: Helen Torres y Aida I. de Prada

Imagen de cubierta: perla tempesta

Diseño y maquetación: Georgina Rosquelles

Impresión: El Tinter, SAL (empresa certificada EMAS)
Impreso en Catalunya

ISBN: 978-84-86469-74-0
Depósito Legal: B 26888-2014

Índice

• coños urbanos	
perla tempesta [Ilustración de portada]	
• Esquinas	3
El-La	
clave de acceso: antes de la razón	9
Helen Torres y Aida I. de Prada	
zona_0 / probando...	
• Alicia, la cocinera	16
Alicia P. Tabernero	
Ilustración de Myriam Cameros	
• Receta sexual	17
Carrie Punto	
• degustar placer(es)	20
. e va .	
• Aquella mañana	28
Jordi Soleto	
zona_1 / bailo sola_o!	
• Instrucciones para masturbarse	38
Itsasne Gaubeca	
• Erótica	40
María José Ribas	
• Atasco	41
Sílvia Martínez	

• Efectos secundarios	44
María Castrejón	
zona_2 / nada es lo que parece	
• Como la lluvia	54
Hank	
• H8 – Un rayo de sol entre La	
Maquinista y Avda. Gaudí	56
Anna Caballé Fuguet	
• Regalo	64
Faviola Esquivel Alcántar	
• El Aleph_remake	69
Damián Cano	
• Las apariencias engañan	73
Slavina	
• Bukake según San Marx	79
Brigitte Vasallo	
zona_3 / cosas que pasan	
• Lugares que sorteamos	90
F. Maya	
• No fue magia, fue física y química y	
amor del bueno	96
Ángel Ramón Larrosa Bondía	
• Putaigualada	99
Agustinx	

• Crónica de una escena nocturna	106
Quimera Rosa	
• el banquete	114
colectivo pastel de carne	
Aventuras y desventuras de una	
puta trans en el extranjero	127
Verónica Arauzo	
zona_4 / algo pagano	
• La gran noche de Claus	142
Sergi G. Oset	
• oraciones	146
Ilustración y texto mery sut	
• Herejía	148
Patricia Heras	
• Sexo en la cripta	151
Patricia Heras	
zona_5 / ser algo más al mismo tiempo	
• Vicios excéntricos	156
Lucía Egaña Rojas	
• Intercambios moleculares a nivel de la	
epidermis	161
non ten xeito	
• Fe y Estigma	163
Ilustración y texto Urko Post_Op y Karmen Tep	

Vicios excéntricos

Lucía Egaña Rojas



Me ponen mucho los juegos de rol, pero no hablo de un Dungeons and Dragons sexual. No hablo de intercambiar conjuros y habilidades como «carisma», «velocidad», «monedas de oro». Hablo del momento en el que el deseo es una cosa, química, material, cuando intercambiamos unos hilos (de sangre, de carne, de empatía cachonda) que presionan la cabeza para dejarla asfixiada ante el vaho de una respiración que no necesariamente huele bien. Perfecta.

Me ponen mucho los juegos de rol y siempre me aburríeron las cartas Magic. Me pone como una yegua con yumbina dejar de ser yo. Mi pobre y pequeño yo. Abandonado. Entonces ya no es mi coño el que te manda a decir que tiene un hambre voraz, es sólo un coño. Un coño enviando e-mails como desfasado. Un coño echado a la suerte de su imagen. Un cuerpo abandonado deseando.

Me ponen mucho los juegos de rol, pero no la figura del narrador omnisciente, el que todo lo ve. No se deshace el cuerpo en deseo al ver la escena desde

afuera, como invocando el poder mundial de la pornografía. No. Se deshace en deseo ante la evidencia de ser otro, ante la mirada parcial, fragmentos de carne, trozos que contienen la inestabilidad de todas las cosas, un arsenal de particularidades innatas o adquiridas: pelos, marcas, cicatrices, asimetrías. Errores. Este cuerpo, objeto de atención por su disposición expositiva; un bulto que se deja ver, microscópico. Un elemento que puede haber sido mi anatomía, piojenta e insaciable, y que ahora incumple la responsabilidad de su propia representación. El abandono de lo que fue un yo es más excitante que cualquier otra posibilidad. Calentura en el conjuro del abandono. Un cuerpo hecho de palabras y obscuridad.

Me ponen mucho los juegos de rol que no son advertidos por las inscripciones del mercado. Me ponen las construcciones precarias del juego, aquellas que no se pueden comprar, las artesanales y pobres, las que enuncian su propia caída, su falso glamour. Los roles que no se inscriben en el mercado heterosexual, ni en el mercado identitario, ni en lo que es demasiado humano.

Me gusta jugar a tensionar el deseo, como un mecanismo de baja ingeniería, émbolos que suben y ba-

158
jan, una película que cambia sorpresiva y drásticamente el desarrollo de su trama. Carne inmensamente blanda. Este marshmallow que suelo ser, aposentado frente al lente de una cámara que deja ver apenas un fragmento de su imperfecta morbidez. Esa masa está marcada. Vuelve el análisis indirecto, las derivas oblicuas, desespero carnal y surge un énfasis tan intenso que parece más grande que el fervor político. Una pornografía imposible. Cortes, estrías, hemorroides. Zonas que envían mensajes libidinales por sms a algún otro miembro. Algo se complica, cambia el plano. En el intervalo una orquesta de parásitos succionando la secreción. En ese punto de hemorragia sucede el shock. Estarme follando a un teléfono. Estar follando con una bestia abandonada por la sociedad protectora de animales, con una teoría. Cuerpo infectado de luz. Pus eyaculando la conexión semántica con otro monovolumen. La situación se fragmenta y goza en el sentido extraviado de la coherencia. Palabras como piel. Juego con combinaciones sacadas al azar por un algoritmo: una cárcel, una orden de no pago, un cinturón de castidad o la rigidez a secas. Entonces el mandato es escribir. Inmóvil. Escribir sobre la quemazón que surge en los puntos de contacto con el cinturón de

castidad, eso exige este momento. Intento contener la supuración y entender cuál es la relación con estas letras que dibujan una tierna membrana de estupor. Empiezo a escribir y acabo leyendo con una mano. Eyaculo una mantarraya que corta en seco la escena y activa inmediatamente la generación de un nuevo algoritmo. Se desencadena una nueva imagen. Hay una colección de fotos carnet sobre la cama. Deben contraerse todos esos gestos desconocidos en uno solo, imperceptible e inútil. Hablar. Intento explicarle que follo con palabras, que cada embestida es un atentado a la corrección. Me hundo en el signo, supuro otra vez. Ensuciar cuartillas, episodio, cambiar de párrafo, división. Intento explicar que me corro con giros lingüísticos. Taquimecanógrafa, secretaria. Un autógrafo, una falsificación. Dildificar conceptos monopolizados por el saber, NO usar mayúsculas, nunca más mayúsculas. olvidar la grandilocuencia sino es bajo la figura del agujero. mis palabras penetradas por sentidos adversos. esponjosa por dentro, mi carne es un documento y cada acento un temblor. extrema convulsión y de pronto la inoportuna palabra «coito» interrumpe la escena. reducida de inmediato y rápidamente desestimada por una simple, pero contundente, interjección. y otra

159

vez inmersa en esa materialidad abyecta del lenguaje. excitada juego a la hipérbole, al manifiesto. aprovecho el turno de sodomita lírica para hacer excesivas declaraciones: «cuando escribo no soy yo». me hundo en una masa acéfala y potencial, trepanación en celo, agujero. tocarse, endosarse, taparse, meterse, extraviarse y encajar. hasta desaparecer.

septiembre, 2014

intercambios moleculares a nivel epidermis
 non ten xeito

El encuentro con tu epidermis y estado en la energía de los electrones que en estado excitado, fluctúa de intensidad.

se volvió, sin ser consciente de ello, en la noche

Después de un momento de quietud, los capillos escaraban en la respiración y el estremecimiento.